

El género en público. Historias, mujeres, biologías

María Jesús Santesmases
Bellaterra Edicions,
Manresa, 2026, 208 págs.

Por **Lucía Martos Martín-Consuegra**
y **Elsa Rodríguez Álvarez** *

"Ese es el punto de partida de este texto: un mundo de género, en el que el género clasifica y desclasifica, envuelve y desvela saberes y prácticas propias de las ciencias, de la biología y, en ella, de la genética" (p.14). Con esta breve cita que María Jesús Santesmases escribe en la introducción del libro podemos hacernos una idea muy rápida y precisa de lo que la autora va a tratar en el texto que hoy reseñamos: *El género en público. Historias, mujeres, biologías.*

Antes de entrar en materia, nos gustaría destacar algunos aspectos sobre la trayectoria de Santesmases que resultan especialmente relevantes para comprender esta obra. Santesmases es profesora de investigación en el Instituto de Filosofía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) de España. Su investigación se centra en la historia de la experimentación en biología y biomedicina, prestando especial atención a la relación entre ciencia y género. En este sentido, analiza los presupuestos, los sesgos y las consecuencias políticas que las investigaciones han tenido sobre aquellos cuerpos que han quedado fuera de determinadas categorías normativas.

Santesmases es, sin duda, una de las figuras más relevantes del ámbito iberoamericano en el desarrollo de la historia de la ciencia con perspectiva de

* *Lucía Martos Martín-Consuegra*: Departamento de Filosofía, Universidad de Oviedo, España. Correo electrónico: UO298144@uniovi.es. ORCID: https://orcid.org/0009-0004-6783-1762. *Elsa Rodríguez Álvarez*: Departamento de Filosofía, Universidad de Oviedo, España. Correo electrónico: UO293581@uniovi.es. ORCID: https://orcid.org/0009-0003-7360-6505.

género. Una historia que trata de poner atención a los estudios feministas y cuestiona concepciones que se han presentado como universales. Esto lo hace a través de un recorrido histórico en el que la autora muestra diferentes violencias a las que los cuerpos han sido sometidos en virtud de su género, clase o raza. Sus publicaciones más recientes tratan sobre la recuperación histórica de las mujeres científicas en España entre 1975 y los 2000, la historia de la imaginería del embarazo y los estudios sobre las paradojas del desarrollo de antibióticos, entre otros muchos.

El título del libro hace referencia a la forma en que el género ha sido representado y estudiado por la ciencia, especialmente por la biología y la biomedicina. Las categorías no han sido únicamente construidas en el ámbito privado, sino también configuradas por las instituciones, las políticas y los discursos científicos. Estos espacios han contribuido a establecer clasificaciones tales como "orden/desorden" así como a distribuir el reparto de tareas por géneros y otorgar valor intrínseco a cada una de esas tareas. Como propone Santesmases, las representaciones científicas "han manufacturado, a mano y a máquina, una cultura del conocimiento experto que guía y gobierna a la sociedad contemporánea en órdenes de género, cuerpos clasificados y políticas reproductivas" (p. 27).

El libro se divide en seis capítulos cuyo hilo conductor es el desvelamiento de una nueva perspectiva desde la que entender diversos momentos de la historia de la ciencia, que anteriormente habían sido estudiados desde la visión hegemónica de una ciencia androcéntrica. Santesmases comienza presentando el marco epistemológico desde el que escribe: la historiografía feminista y los estudios de género que practican la desclasificación. Desde este lugar expone, a lo largo de la obra, cómo las teorías científico-biológicas acerca del sexo (en su interdependencia con el género) han sido atravesadas, en su proceso de construcción, por intereses sociales y culturales, y siempre desde interpretaciones situadas, mostrándolas así como contingentes.

En este camino que traza la autora vemos también el papel de las mujeres en la construcción de esas teorías científicas. Su trabajo, invisibilizado y menospreciado por la autoridad científica, era en muchas ocasiones manual y práctico, y moldeó la base material que permitiría posteriormente un desarrollo científico-tecnológico en el ámbito biomédico. Como bien señala, la interseccionalidad de género y clase es notablemente visible en la doble opresión que estas trabajadoras sufrían al no ver reconocido su trabajo, ni económicamente ni en la autoría de los "descubrimientos", que terminaba siendo masculina.

Santesmases destaca la cocina como uno de los espacios históricamente no autorizados y excluidos del conocimiento epistémico. En él, las mujeres han llevado a cabo y transmitido durante siglos saberes y prácticas tradicionalmente relegadas al ámbito de lo privado y de lo no epistémico, y en cuya sabiduría está, entre otras cosas, el origen de la práctica médica. Con el minucioso recorrido al que Santesmases nos invita, conseguimos ver el proceso de naturalización de valores sociales a través de la ciencia, destapando la ya conocida imposibilidad de alcanzar una ciencia libre de valores. Llegamos así al círculo vicioso de la autolegitimación de estos valores: el orden actual (o del momento concreto al que nos refiramos) de las cosas perfila los resultados de las investigaciones científicas, y esos resultados legitiman ese orden.

Esto nos puede llevar a hablar de control, tema también transversal en la obra. Concretamente hablamos de control sobre los cuerpos, un control en este caso relacionado con la dimensión sexo/género, que castigó y castiga a todo cuerpo disidente de la norma, porque tiene poder para ello, un *biopoder*, utilizando el concepto de Foucault. Este control, explica Santesmases, pasa por una pulsión clasificatoria y se extiende a todos los campos de la biología. Las clasificaciones genéticas creadas para plantas e insectos —como es el caso de la mosca *Drosophila*— se extrapolaron a seres humanos. También fue así en el caso de las culturas visuales que se generaron en forma de dibujos y fotografías, en un intento, tal vez, de universalizar leyes biológicas, tratando de ajustar una realidad dinámica y orgánica a un marco fijo de interpretación.

La sociedad esperaba, en palabras de Santesmases, "certidumbres de la medicina y la biología en torno al orden tanto como al desorden social, órdenes y desórdenes que se exhibían como artefactos distribuidores de la autoridad que los definía y los hacía circular" (p. 89). En otras palabras, se buscaba (y se busca en la actualidad) que la ciencia confirmara las opiniones y sesgos que ya manejábamos. De hecho, ocurre con frecuencia que al encontrarse la ciencia con datos que no confirman aquello que se estaba esperando encontrar, se les resta valor. Es el caso de la configuración dicotómica de los sexos. Hace ya un siglo de la primera vez que un genetista dio cuenta de variaciones en los llamados "cromosomas sexuales". Como explica Santesmases, estos no solo se encontraron en las formas clásicas "XX" y "XY", sino que también aparecieron como "Xo", "XXY" o "XXX", entre otros, aunque estas apariciones se relacionaron con anomalías y con defectos de las formas normales de los cromosomas. Sin embargo, como menciona la autora, este marco se ve desbordado por la propia materialidad de los cuerpos, y no son desconocidas las críticas ampliamente fundamentadas dirigidas hacia la teoría unificada del sexo. Desde el poder epistemológico se habla de una "realidad" que no existe como absoluta, y eso es precisamente lo que se pone de manifiesto en esta obra.

En relación con ese control de los cuerpos que mencionábamos, un ejemplo concreto que se expone en la obra es el del embarazo. Desde su desarrollo, la técnica de la ecografía —y las imágenes obtenidas de ella— se ha utilizado para crear un relato concreto sobre la gestación que desplazó la experiencia de la madre, reduciendo este acontecimiento al del desarrollo embrionario y fetal. Estas imágenes, por sí solas, no encierran ningún saber en específico, pero adaptándolas a un relato puede crearse la ilusión contraria. De hecho, específicamente en el cuarto capítulo —"Luz y sonido. Rayos X y ecografía"—, Santesmases aborda cómo las imágenes tienen y adquieren significados que, a su vez, generan culturas y pueden llegar a traducirse en prácticas políticas. Así, las ecografías, y cualquier imagen científica, tienen la capacidad de ejercer un poder epistémico y político sobre los cuerpos y, además, pueden participar en la configuración de discursos. Así, en la época franquista, se utilizaron como instrumentos para apoyar las políticas antiabortistas del régimen. Una autoridad masculina mantuvo el control sobre el cuerpo de las mujeres y sobre los relatos del embarazo, sirviéndose, entre otras cosas, de esas imágenes. A través de ellas se presentaba el embarazo como un proceso sostenido en el aire, que no reconoce la interacción entre el embrión y el cuerpo de la mujer ni la experiencia encarnada de ella, lo que terminó construyendo un relato ideal y reduciendo a la mujer a la función reproductiva.

En suma, *El género en público...* constituye una exposición rigurosa y crítica de la construcción científica del actual sistema sexo/género, mediante el análisis de la historia de la biología y de la biomedicina desde una perspectiva feminista, un método que pone en relieve cómo la producción científica del conocimiento sobre los cuerpos no es neutral, sino que está atravesada por sus contextos y sesgos. Consideramos que este libro proporciona una base material fértil para continuar explorando el significado de entender la ciencia como conocimiento situado para el cuestionamiento de los determinismos y esencialismos biológicos y la violencia que generan hacia los cuerpos. Podemos ubicar este trabajo en el espacio de los estudios sobre ciencia, tecnología y género (CTG), donde se cruzan los territorios propios y compartidos de la historia de la ciencia, la filosofía de la ciencia y el ámbito ciencia, tecnología y sociedad (CTS), y para el que la perspectiva feminista resulta imprescindible. En definitiva, se trata de un libro fundamental para toda aquella persona interesada en los estudios de la ciencia en general, y es una pieza clave dentro de la red de investigadoras que trabajan por construir una nueva visión de la práctica y el conocimiento científicos.